

# Carta a los padres de familia

Cómo usar la sección *Tiempo en familia*

www.godmadeeverything.com

**Dios creó el mundo**

Edad: 4 años

Fecha: \_\_\_\_\_

Estimado padre de familia:

De entre los muchos dones y regalos que usted da a su hijo, algunos de los más importantes son aquellos momentos de la vida diaria y cotidiana que compartes con él o ella.

Las comidas en familia, las conversaciones diarias, el compartir los quehaceres del hogar, la rutina de la hora de irse a dormir, el ser hospitalario con los invitados, el divertirse juntos . . . en estas actividades diarias las familias demuestran el amor y el cariño que existe entre sus miembros. También podemos descubrir en estas mismas actividades la presencia amorosa de Dios en nuestra vida.

Los niños aprenden acerca del amor de Dios mediante sus experiencias del amor humano y por eso las relaciones familiares tienen un aspecto y significado espiritual. Al confiar en sus familias para que atiendan a sus necesidades físicas, los niños aprenden a confiar en que Dios también atenderá a sus necesidades; Al aprender que son especiales y amados, los niños pueden creer que Dios los ha creado como seres especiales y que siempre los ama.

Los niños, por naturaleza, establecen conexiones entre sus experiencias de la vida diaria y su entendimiento de Dios. Teniendo esto en cuenta, la sección *Tiempo en familia* —disponible gratis en español en la página digital [www.godmadeeverything.com](http://www.godmadeeverything.com) y, en inglés, en el libro de su hijo *God Made the World* [Dios creó el mundo]— está diseñada para ayudarle a usted a promover el desarrollo de la fe en su hijo. Su hijo le traerá cada semana la versión en español de la sección *Tiempo en familia*, (o el catequista le indicará cómo imprimirla directamente de la página

digital). Cada *Tiempo en familia* comienza con un resumen de la lección. Esta hoja incluye además información sobre el desarrollo de la fe en los niños, un pasaje bíblico, una breve oración para que la comparta y ore con su familia y una lista de actividades que se sugieren y que le ayudarán a establecer conexiones entre los temas de fe que se presenta en el programa de preescolar y las experiencias diarias de su hijo. El realizar y compartir estas actividades puede ser una oportunidad para que enriquezca su propia fe a la vez que ayuda a su hijo a crecer en la suya.

El programa *God Made the World* [Dios creó el mundo] también incluye el librito titulado *Actividades en familia*. Este librito está disponible gratis en español en la página digital [www.godmadeeverything.com](http://www.godmadeeverything.com) y en inglés al final del libro del estudiante. Es posible que el catequista le entregue el librito bien en español o bien en inglés, indicándole en este caso cómo imprimir de forma gratuita en su casa, la versión en español. En este librito hay instrucciones para realizar algunas de las actividades del programa. Si estas no se hicieron durante la clase, usted puede hacerlas en su casa; y si se comenzaron en la clase pero no se terminaron, quizás quiera ayudar a su hijo a concluir las en la casa. La versión en inglés también incluye cantos y poesías. En su versión en español, el librito *Actividades en familia* también incluye los títulos de 25 libros aptos para niños de tres años. Si prefiere libros en inglés, la última sección de la versión en inglés de *Tiempo en familia* siempre hace referencia a un libro infantil en concreto.

Aproveche los libros que se sugieren para llevar a cabo esta actividad cotidiana que ofrece una oportunidad especial para promover y compartir la fe: leer cuentos con sus hijos. Para hacer de esta actividad algo especial siga el siguiente sencillo modelo:

- Elija el cuento que vaya a leer a su hijo. Cómprelo o consígalo en la biblioteca de su barrio.
- Decidan cuándo leerán cada día el cuento. Establezcan una rutina. Quizá la hora de acostarse sea el mejor momento. Independientemente de cuándo lo vayan a leer, háganlo en un lugar tranquilo y cómodo donde puedan disfrutar juntos de la historia.
- Una vez que hayan leído juntos el cuento, dediquen unos minutos a hablar acerca de la historia. Hablen de los personajes, de los dibujos, de las preguntas que pueda tener su hijo, etcétera. Piense en el tema principal que su hijo ha estado estudiando esa semana en el programa de preescolar. Si no se acuerda del tema, relea la primera sección de *Tiempo en familia*, donde se resume el tema de la lección. Guíe a su hijo para que descubra las conexiones entre el tema y el cuento. Por ejemplo, si el tema era “Dios creó los colores”, entonces pídale que le diga los colores que ve en los dibujos del cuento; después ayúdele a recordar que Dios nos ha dado los colores y que, gracias a Dios, podemos disfrutar de todos ellos y, en especial, del color favorito de su hijo.
- Finalmente, al terminar de conversar, compartan una oración juntos. Invite a su hijo a que guarde con usted un momento de silencio para ser conscientes de la presencia de Dios. Puede hacer esto diciendo algo similar a: “Guardemos un poquito de

silencio antes de orar. Acuérdate de que Dios te ama siempre”. A continuación improvise una breve oración que haga referencia a su conversación. Siguiendo con el ejemplo anterior quizás quieran orar algo como: “Jesús, te damos gracias por todos los colores pues hacen que este mundo sea tan bonito. Te pedimos que sepamos cuidar de todas las cosas tan bonitas y coloridas de este mundo. Amén”. Invite a su hijo a que dé gracias a Dios o le pida lo que él quiera. Termine la oración trazando la señal de la cruz sobre la frente de su hijo y bendiciéndole.

No se preocupe si al principio le cuesta un poco establecer una relación entre el cuento y el tema de la sesión del programa de preescolar o si le resulta difícil improvisar una oración. Cuanto más comparta este tiempo de lectura con su hijo, más cómodo y con más confianza se sentirá. La práctica le ayudará. No se sorprenda si incluso es su hijo quien empieza a establecer las conexiones entre el cuento y su fe o es él quien dice su propia oración.

Realizar esta actividad de manera habitual hará que se convierta en un ritual para su hijo. Establecer rituales de oración diarios dará frutos tanto ahora como en los años venideros. Los niños, cuando son chiquitos, tienen el deseo de agradar a sus padres y de participar en actividades familiares. Este deseo hace que estos años sean el momento ideal para introducir y establecer rituales importantes en la vida de su hijo y de su familia. En el futuro, será su hijo quien le dé a usted un regalo, acordándose y recordándole lo mucho que significaron estos rituales para él.

¡Esperamos que disfrute de muchas oportunidades para compartir su fe con su hijo!

Sinceramente,